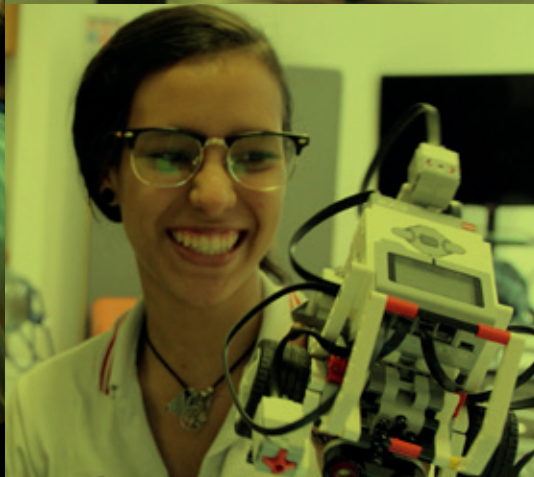


UNIVERSIDAD
EAFIT[®]



2018



SISTEMATIZAR Y SOCIALIZAR EXPERIENCIAS INNOVADORAS

SERIE DE BUENAS PRÁCTICAS

WORKING PAPER



Autores:

Ana Isabel Mejía G.
Diego Ernesto Leal F.

Investigadores:

Claudia María Zea R.
María Del Rosario Atuesta V.
Juan Guillermo Lalinde P.
Gloria Patricia Toro P.
Diego Ernesto Leal F.
Mónica Patricia Ospina L.
Alfonso Vélez R.
Catalina López O.
Adolfo León Maya S.

Diseño y diagramación:

Alejandra Echeverry S.

Forjando Futuros para la Educación en Colombia es un proyecto orientado a afianzar los procesos de investigación sobre la efectividad de innovaciones educativas mediadas con TIC y su escalamiento, para mejorar el aprendizaje y aumentar las oportunidades de empleo a los jóvenes colombianos.



CC BY 4.0

Atribución: Dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

**UNIVERSIDAD
EAFIT**[®]

Financiado por:



International Development Research Centre
Centre de recherches pour le développement international

Canada[®]

Resumen

El desarrollo de la buena práctica para la sistematización y socialización de experiencias innovadoras en el marco del Plan Digital TESO de Itagüí, Antioquia, propone que se fomente en los docentes una cultura de sistematización de experiencias innovadoras con uso de tecnologías digitales, a través de un ejercicio reflexivo sobre su proceso y aplicación en el aula de clase. Asimismo, plantea el fortalecimiento de las competencias de socialización de dichas experiencias con otros actores educativos, como una oportunidad para el diálogo y reconocimiento público de acciones innovadoras.

Palabras clave

Sistematización, documentación, socialización, experiencias, maestros, innovación educativa, reconocimiento, reflexión, tecnologías digitales, replicabilidad, experiencias.

Abstract

The development of the good practice for the systematization and socialization of innovative experiences within the framework of the TESO Digital Plan of Itagüí, Antioquia, proposes that a culture of systematization of innovative experiences with the use of digital technologies be fostered in teachers, through a reflective exercise on its process and application in the classroom. Likewise, it proposes the strengthening of the competences of socialization of said experiences with other educational actors as an opportunity for dialogue and public recognition of innovative actions.

Key words

Systematization, documentation, socialization, experiences, teachers, educational innovation, recognition, reflection, digital technologies, replicability, experiences.

Introducción

Una buena práctica refiere a acciones identificadas en algún proceso emprendido y que cumple criterios de reconocimiento por su mejor funcionamiento y elevados resultados. Al valorarse como experiencia aportante, probada y validada, también supone que puede ser compartida o recomendada en procesos de similar naturaleza social, educativa y cultural, para lo cual se debe dar un proceso de retroalimentación por los docentes y las directivas de los planteles educativos (Bendeck, 2016), permitiendo que los estudiantes puedan reflexionar y opinar sobre estas y realizar así una evaluación más objetiva de la práctica y de las innovaciones en el aula de clase adelantadas, lo que aumentará la calidad de su sistematización, asegurando con ello que posteriormente se podrá realizar una socialización de una experiencia exitosa para replicar en diferentes escenarios educativos.

En ese marco, el Plan Digital TESO reconoce como una acción probada el proceso de sistematización y socialización de experiencias innovadoras partiendo del supuesto de que fueron planteadas y ejecutadas algunas estrategias que apuntaron a registrar el accionar docente en el municipio y en consecuencia que podían ser socializadas entre actores para aportar a los diálogos dirigidos a la construcción de ambientes de aprendizaje enriquecidos.

De esta forma, el período comprendido entre 2012 y 2015 es materia de análisis, puesto que dichos años muestran la consecución de resultados derivados de la ejecución del Plan Digital TESO. Lo transcurrido durante estos 3 años muestra una evolución en el planteamiento de propuestas, pero también en el reconocimiento de grandes aprendizajes con respecto al comportamiento docente, donde es evidente que hasta el momento continúa imperando la necesidad de preparar a los profesores para sistematizar su experiencia como un ejercicio reflexivo de difusión de la innovación en el municipio.

Entendiendo la innovación no como una novedad en la gestión docente, sino como la permanencia de una práctica enriquecedora en la institución educativa, Itagüí se ha permitido detectar algunas experiencias que podrían ser catalogadas como tal, que emergen a partir de una política hacia la promoción del uso de las TIC en las

instituciones educativas del municipio con la que se espera, entre otras cosas, aportar al desarrollo de las competencias digitales y otras habilidades requeridas para los ciudadanos del siglo XXI como el pensamiento creativo, la resolución de problemas y el trabajo en equipo (Rizza 2011).

En concordancia con lo anterior y asumiendo que el compartir saberes docentes implica un ejercicio de diálogo constructivo y colectivo, la socialización es percibida como un accionar más frecuente en el Plan Digital, pues aparentemente los pares docentes tienen más posibilidad de encontrarse en diversos espacios a departir lo referente a su cotidianidad en el aula de clase, que a tomarse un tiempo individual para registrar sus propias experiencias.

Cabe destacar que los ejercicios de socialización no implican únicamente los formalizados por el Plan, la Administración Municipal o la institución educativa a la que pertenecen, dado que también es válido pensarlos como efectos espontáneos de comunicación entre sujetos sociales, con habilidad para la interacción e intercambio de percepciones, saberes o conocimientos, lo que a su vez permite la gestión e intercambio de conocimientos e información a través de los canales que las tecnologías de la información proporcionan para su difusión y socialización.

Mientras exista un ejercicio reflexivo y personal sobre el accionar, además de la intencionalidad de los sujetos en dialogar en torno a sus prácticas, es posible que puedan darse las condiciones necesarias para proponer un escenario de sistematización de experiencias innovadoras como buena práctica en entornos educativos que permita a su vez, la socialización de los efectos percibidos durante el proceso de innovación educativa basada en el uso de las TIC.

La sistematización, que partió de la indagación de un terreno inexplorado en el municipio de Itagüí cuando apenas iniciaba el Plan, proporciona unos pilares fundamentales para la replicabilidad en otros contextos. Puesto que la experiencia tanto por parte del equipo ejecutor, como de los agentes implicados y los protagonistas de la práctica, contribuyen a la exploración y comprensión de posibles estrategias en otros entornos para fomentar

el desarrollo de capacidades en ambos frentes, y sumar a la permanencia de experiencias innovadoras relacionadas con la incorporación de tecnologías digitales en la educación.

Como anotan algunos estudios de los procesos de enseñanza-aprendizaje con uso de las tecnologías de la información, se requiere ir más allá de la sociedad de la información y profundizar en lo que se denomina una sociedad del conocimiento (Tobón et al, 2015), en la cual se producen e integran nuevos saberes, creando posibilidades de acceso a fuentes de información de mayor calidad con el fin de crear innovaciones en un conjunto de comunidades que gestionan, co-crean, difunden y socializan lo aprendido.

De esta manera, lo que se pretende además con el Plan Digital Teso, es que a través de un procedimiento estructurado y sistematizado de toda las experiencias educativas con el uso de las TIC acaecidas en este, se permita compartir el conocimiento individual con todos los actores participantes, esto es, la administración y autoridades educativas municipales, los estudiantes y sus familias; docentes y directivos de las diversas instituciones educativas (Rodríguez y Gairín, 2015).

Proceso que ha sido posible concretar durante la ejecución del proyecto desarrollando y promoviendo acciones para la gestión del conocimiento con el fin de crear nuevos espacios de aprendizaje, tanto individuales como colectivos, que sumen en la consolidación de un ecosistema de innovación educativa en el municipio.

Contexto general: partir del reconocimiento antes de desarrollar capacidades

Se precisa darle connotación a cada concepto derivado de la buena práctica para dimensionar su potencial en la transformación educativa de un entorno específico. En primer lugar, precede el concepto comunicación como base de la sistematización y la socialización, pues es a través de esta disciplina que el hombre desarrolla su capacidad social en la humanidad.

Comprender la sistematización, como un derivado de dicho concepto determina que, al igual que la socialización, es un ejercicio de expresión, de uso de palabras propias, de desarrollo de una identidad y de reflexión frente a diferentes puntos de vista (Gómez, 2012), además supone que la comunicación involucra sujetos en la gestión del desarrollo al abrir la posibilidad de construcción de diálogos y saberes, aprendizajes y tejidos sociales. Es decir, que el fomento de competencias en ambos frentes se convierte en puente entre la construcción personal y la transformación social; entre el ejercicio de lenguaje propio hacia el acto comunicativo; y entre la apertura hacia el reconocimiento de prácticas innovadoras de TIC en la educación.

Sin embargo, es importante separar ambos términos para analizarlos como acciones intrínsecamente ligadas, pero que cumplen una parte importante de los objetivos de la buena práctica individualmente.



Por una parte, la sistematización a la luz de la Guía 37 (Ministerio de Educación de Colombia, 2010), es considerada como un proceso permanente de pensamiento y escritura reflexiva, sobre la práctica y los saberes de las experiencias significativas. Agrega la guía que la sistematización es una oportunidad de reconstruir la práctica, aprender de lo hecho, construir significado, mejorar la comprensión de lo realizado y encontrar formas de darlo a conocer a otros, para así generar procesos de transferencia, adaptación y construcción de conocimientos, partiendo de los aprendizajes encontrados.

En contraposición, Oscar Jara (Revista MATINAL, 2010) asume que se trata de un proceso reflexivo e interpretativo sobre y desde la práctica. Este proceso se realiza con base a la reconstrucción de aprendizajes, la recuperación histórica y la narración o documentación de la experiencia como ejercicio necesario para referirse estrictamente a la sistematización de experiencias.

Difiere, agrega el autor, de un ejercicio único de sistematización, donde se ordenan, catalogan o clasifican datos o informaciones dispersas. Lo habitual es usar el mismo término, pero el primero implica acciones vivas asociadas al devenir de actores y a su interpretación crítica, mientras que el segundo considera la mirada externa como un detector de datos susceptibles de análisis.

Ambas referencias, válidas dependiendo del contexto en que se utilicen, aproximan al objetivo de la buena práctica, en tanto que coincidan en el reconocimiento inicial de experiencias para reconstruirlas y documentarlas como reflexión del aprendizaje. Su diferencia podría estar en las herramientas para lograrlo, puesto que el Ministerio de Educación dispone de una ficha o formato previamente diseñado para que los docentes lo diligencien como parte de su ejercicio pedagógico; mientras que Jara (Revista MATINAL, 2010) resalta la importancia de conocer previamente las características del proceso que se ha logrado sistematizar para conocer quiénes lo han realizado y cómo serán los aprendizajes.

Estamos hablando de guiones de teatro o de vídeo; carteles, afiches, u otros materiales gráficos. También de la realización de foros de debate o mesas redondas para socializar conclusiones y aprendizajes y profundizar en ellos... en definitiva, se trata de utilizar todos los medios posibles, dentro de esta dimensión comunicativa que es inherente a todo proceso de sistematización de experiencias (Revista MATINAL, 2010).

Vale la pena señalar que las herramientas tecnológicas cumplen un papel indispensable en el proceso de sistematización, pues además de consolidar la información de diversas formas, también sugiere la conservación de memoria histórica, la difusión de la experiencia y la retroalimentación en línea.

El aprovechamiento y uso de la tecnología a fin de sistematizar, puede propiciar la interacción con diversos grupos o comunidades para compartir experiencias y participar en el desarrollo de proyectos colaborativos para, así, gestionar y disponer el conocimiento para futuras aplicaciones (Pineda y Orozco, 2016). Esto conlleva, entre otras cosas, a que la acción derivada frente a una práctica de dicha envergadura suponga también un acompañamiento para no salirse de foco y para consolidar información de valor a la práctica del aula.

Un elemento que sobresale como antecedente importante de la buena práctica es el uso del blog como herramienta de registro. Si bien fue planteado como una estrategia para la documentación de experiencias de aprendizaje, se convierte en un referente indispensable por dos razones: el ejercicio reflexivo que implicó la estrategia y el uso del blog como herramienta dinámica.

Cita (Torres Carillo, 1996): *“aunque en la sistematización es central la producción de conocimientos (reconstruir, interpretar, teorizar), su cometido no se agota allí, también aparecen como dimensiones o dominios propios de la sistematización, la socialización a otros del conocimiento generado (comunicación), su carácter de experiencia pedagógica para quienes participan en ella (formación) y su interés en potenciar la propia práctica que se estudia (transformación y participación)”*.

Lo anterior implica trascender de la sistematización de la experiencia a propiciar un acto de interacción entre actores que, además de reconocerse a sí mismos como sujetos de lenguaje que tienen libertad de expresarse y resignificar identidades a través de las palabras, también son motor de transformación con acciones de innovación en el aula.

Si bien este acto de diálogo implica la presencialidad de dos o más actores, es importante considerar que tener una excusa para encontrarse también es válido para el reconocimiento de experiencias.

Para (Gómez, 2012) la comunicación entre personas predispone la construcción de diálogos y saberes por medio del lenguaje y además trasciende al acto de la construcción de conocimiento colectivo. Dicha realidad propicia que el portador de la experiencia, en este caso los docentes de las instituciones educativas públicas de Itagüí, puedan disminuir su nivel de incertidumbre con respecto a la interacción con sus pares u otros actores, porque si bien podría efectuarse el encuentro, también es posible que se vean sometidos al bloqueo personal a raíz de comentarios ajenos.

Para ambos casos -sistematización y socialización- surge la necesidad de fortalecer la confianza en los docentes para identificar, reconocer y compartir sus acciones de aula con el carácter innovador de una buena práctica. El asumirlo con valor superior al que podría dársele normalmente, sería un primer paso hacia el ejercicio constructivo de experiencias y su posterior difusión en el ámbito educativo.

Antecedentes de la buena práctica: diferentes momentos con un mismo propósito

Una estrategia para la exploración de tecnologías emergentes en la comunidad docente permitió asumir que la apropiación y uso personal de la tecnología por parte de los maestros precede y alimenta el uso creativo y profesional en el aula de clase.

La propuesta en mención, conocida como ArTIC, se convirtió en una de las bases importantes para la comprensión de la buena práctica sobre sistematización y socialización de experiencias innovadoras, pues es a través de ésta que ahora se concluye que la escritura reflexiva es importante para visibilizar el proceso de aprendizaje y evolución del pensamiento de una persona (Leal, 2017).

Así, con el fin de explorar el nivel de habilidad en el uso de la tecnología de todos los docentes de primaria de Itagüí y en búsqueda de promover procesos de exploración personal de TIC con énfasis creativo, se realizó en 2012 el curso –Aprendizaje en Red con uso de TIC-ArTIC.



Las actividades desarrolladas pretendían estimular la creatividad del docente, lo confrontaban con diversas tareas básicas de uso de la tecnología y lo invitaban a experimentar con diversas tecnologías antes de proponerlas a sus estudiantes, identificando oportunidades de aprendizaje en el contexto cotidiano y estimulando experimentos de aula que pudieran ser reportados y comentados durante el curso.

Cada etapa del proceso fue documentada en blogs personales y publicada en la Red Educativa del Plan, con miras a promover procesos reflexivos sobre la práctica, estimular la interacción con pares docentes y amplificar las ideas que pudieran mejorar el accionar docente.

El uso del blog como herramienta digital capaz de dinamizar el proceso demostró que la sistematización podía soportarse en medios digitales, pues puede concebirse también como un mecanismo de circulación y socialización de experiencias reflexivas en línea. Es importante hacer mención sobre el enfoque otorgado a la actividad de escritura reflexiva en la web a través de retos planteados mensualmente y que estaban acompañados de un video TED recomendado, un desafío para el uso creativo de las tabletas XO y otros medios digitales, así como de la exploración de herramientas tecnológicas para ampliar la perspectiva de los docentes. El complemento de cada actividad pretendía dar claridad suficiente a los ejercicios.

Con ArTIC las expectativas fueron altas y por eso al año siguiente quería plantearse algo similar. La hipótesis inicial fue asociada a la lógica de los retos planteados, por lo que era necesario pensar en otros nuevos que fueran resueltos voluntariamente por los docentes. No obstante, el ejercicio no resultó de acuerdo con lo planteado inicialmente por múltiples razones, entre las que se identificaron la pausa contractual prolongada del Plan y la poca disposición de las personas para asumir retos por iniciativa propia.

En ese sentido, la obligatoriedad en la participación en eventos relacionados con el Plan se convirtió en un mensaje fuerte desde el punto de vista político, porque invitaba a asumir o no directamente el reto, sin puntos intermedios y con la seriedad que ameritaba. Posterior a la experiencia vivida, se percibió que la capacidad de los docentes no era la que se suponía y en esa medida debía plantearse un conjunto de estrategias diferenciadas, más no una sola donde estuvieran todos.

Teniendo certeza sobre uno de los principales antecedentes de la buena práctica, es posible reconocer que hubo espacio también para cuestionar la importancia de la sistematización del accionar docente. No sin antes asumir también que compartir dichas experiencias podría enriquecer el proceso de intervención en el municipio.

En la tabla 1 se presenta la línea de tiempo con la cual se reconocen los hitos más importantes de la documentación de la práctica, partiendo del momento mencionado anteriormente.

Tabla 1: Línea de tiempo en sistematización de la Práctica

Período	Acción	
	Sistematización	Socialización
2012	<ul style="list-style-type: none"> - Realización de ArTIC. - Definición del Observatorio de Innovación. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ejercicios de socialización de ArTIC.
2013	<ul style="list-style-type: none"> - Búsqueda de tendencias de sistematización para diseñar el Observatorio de Innovación. - Asesorías in situ para la integración de TIC. - Documentación y reflexión de las prácticas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Uso de material de sistematización para la exposición en un Encuentro TESO.
2014	<ul style="list-style-type: none"> - Rediseño del Observatorio para la sistematización de experiencias innovadoras. - Acompañamiento al modelo Ser+i en instituciones educativas. - Presentación del Consultorio TESO a docentes del Encuentro anterior. - Acompañamiento personalizado a docentes. - Realización del diplomado de Competencias del Siglo XXI. - Asesoría para el docente en temas de participación de eventos y ferias. 	<ul style="list-style-type: none"> - Encuentro TESO 2015.

2015	<ul style="list-style-type: none"> - Acompañamiento en la implementación del modelo Ser+i. - Apoyo en la elaboración de fichas para la recolección de experiencias innovadoras. - Desarrollo del repositorio publicado en la Red Educativa. - Asesorías in situ a los docentes. - Diseño de ruta de formación a docentes del Encuentro TESO (documentación, sistematización, estructuración de presentaciones en Power Point, expresión oral y corporal). 	<ul style="list-style-type: none"> - Encuentro TESO 2015.
------	--	--

Como muestra la tabla 1, ArTIC se considera un punto de partida, más no la buena práctica en sí misma; puesto que es a través de las diferentes estrategias que se fue generado el conocimiento entre 2012 y 2015. La inquietud planteada después de ArTIC llevó a determinar que para una cantidad considerable de docentes, la propuesta funcionaba, pero no contaba con suficiente claridad ni tiempo para prolongarla en el desarrollo del Plan.

Durante 2013 se propuso un plan de diseño para el Observatorio de Innovación como estrategia para la sistematización de experiencias innovadoras con integración de TIC y el registro de las tendencias como fuente de inspiración, exploración y apropiación de TIC en el contexto local, bajo procesos de vigilancia tecnológica, monitoreo de prácticas y tendencias de innovación educativa, así como de sistematización de experiencias significativas de aprendizaje mediadas por tecnología en Itagüí (Línea de Investigación I+D en Informática Educativa, 2016).

El ejercicio de sistematización en el Observatorio tenía un propósito claro: Contribuir a la construcción de experiencias susceptibles de ser socializadas en un escenario de reconocimiento público. Al ser considerado como un paso importante para el Encuentro TESO, era indispensable realizar un ejercicio juicioso de identificación y sistematización de experiencias innovadoras con uso de TIC en las instituciones educativas del Plan, además de un proceso de acompañamiento in situ por parte de los tutores.

El resultado para ese año fue el primer Encuentro TESO con 66 experiencias postuladas y 45 presentadas en el evento. Al igual que el primer año de ejecución, el 2013 dejó importantes lecciones que apuntaron a mejorar los procesos futuros, por lo que 2014 podría ser considerado como un año enriquecido por diferentes estrategias para el Plan en lo que concernía a la buena práctica.

Para ese entonces se realizó una revisión y ajuste al diseño del Observatorio de Innovación para continuar con el proceso de sistematización de experiencias innovadoras de los docentes de las instituciones educativas de Itagüí, además de definir el esquema de captura de información bajo los lineamientos propuestos por el Ministerio de Educación Nacional y un acompañamiento a la implementación del modelo relacional SER+i a través de unas actividades que iban desde la capacitación a tutores, el acompañamiento a actores de la institución, la adecuación en la Red Educativa de una sección para el montaje de recursos y contenidos, hasta la conceptualización de la propuesta que permitiera la recolección de información.

En paralelo, para el 2014 también se hizo la presentación oficial del Consultorio TESO ante la comunidad docente que había participado en el Encuentro TESO del año anterior, a quienes les fue manifestado que tendrían un acompañamiento y asesoría personalizada para la participación en eventos de carácter educativo.

Esta estrategia de la línea de aprendizaje estaba dirigida a docentes interesados en la integración de TIC en el aula por medio de escenarios de innovación educativa. El acompañamiento abarcaba la identificación de eventos locales, nacionales e internacionales en los que pudieran participar los docentes; protocolo de visitas institucionales, acompañamiento a los educadores en diseño de actividades de aula, asesoría personalizada con los tutores y un espacio exclusivo en la Red Educativa de TESO para compartir experiencias entre docentes.

Si bien continuó durante 2015 con las acciones mencionadas anteriormente, el Consultorio TESO también integró una nueva línea para el año en curso. Se trataba del acompañamiento brindado al docente para la sistematización de buenas prácticas de integración de TIC en el aula de clase, para socializarlas durante el Encuentro TESO.

A pesar de haber sido una actividad asociada al Observatorio en años anteriores, la estrategia contribuyó además a la formación de los docentes en la estructuración de presentaciones y la expresión corporal y oral para presentarse públicamente. Por su parte, el Observatorio continuó apoyando la aplicación de SER+i en algunas instituciones educativas, la sistematización del proyecto de implementación de Comunidades de Aprendizaje y la realización de una prueba diagnóstica del MOOC Bitagüí en estudiantes de quinto grado.

Factores incidentes en la sistematización y socialización de experiencias innovadoras.

La identificación de la buena práctica implicó, inicialmente, reconocer la existencia e impacto que tuvieron algunas estrategias en la implementación del Plan Digital TESO de Itagüí. Entre esa indagación, la sistematización y socialización se convirtieron en dos ejes importantes para el fomento de capacidades en los docentes, pero también para contribuir en el reconocimiento de su labor formativa con los estudiantes.

Como se ha mencionado, las experiencias innovadoras pueden verse desde múltiples niveles para así determinar lo que realmente el maestro requiere. Es decir, que

según la etapa en que se encuentre en el desarrollo de su práctica, es preciso identificar qué capacidades deben potenciarse a través de la sistematización o la socialización.

Para ello, fueron reconocidas diferentes fases que, según la estrategia, pueden plantearse con diferentes objetivos y coincidir en lo primordial. Algunas son:

- Reconocimiento del contexto institucional para el planteamiento de la propuesta.
- Diseño de la propuesta y de las estrategias que la soportan, así como también los protocolos de intervención, tiempos, acciones, etc.
- Presentación pública ante los actores de la comunidad educativa. Es importante generar confianza en la institución educativa y sensibilizar tanto al equipo docente, como al directivo para recibir apoyo en las diferentes etapas de intervención. Se recomienda en este sentido que desde el inicio se socialice la propuesta y el plan de acción en un tiempo determinado.
- Definición del esquema de sistematización de experiencias para realizar de forma paralela a la formación y acompañamiento a los docentes involucrados.
- Selección de herramientas que apoyarán el proceso de sistematización, teniendo en cuenta las opciones digitales y lo que implica.
- Sensibilización al equipo de tutores para acompañar dichos procesos en las instituciones educativas y para desarrollar un ojo crítico frente a las prácticas que son susceptibles de ser sistematizadas y socializadas; además para ayudar en el direccionamiento de las ideas propuestas por los maestros.
- Identificación de personal involucrado en la aplicación de la buena práctica y creación de un mapa de actores con acciones definidas para cada uno de ellos. Esto permite alinear decisiones y ordenar los procesos.
- Mapeo de eventos y espacios de reconocimiento público y socialización para que los docentes compartan su experiencia con otros actores educativos.

- Acompañamiento in situ a los docentes durante los procesos planteados. Entre las acciones que deben realizarse están las asesorías sobre los temas que no sean claros para los maestros participantes de las estrategias.

- Seguimiento de la ruta de formación propuesta y preparación del docente para la socialización de su experiencia en escenarios públicos, en este caso para el Encuentro TESO.

- Circulación a través de medios digitales de las experiencias elegidas para la sistematización y socialización. Este proceso es indispensable porque aporta a la divulgación continua de prácticas innovadoras con uso de tecnologías digitales en diferentes contextos y contribuye a la creación espontánea de redes de conocimiento en línea entre diferentes actores.

¿Qué resultados fueron identificados?

Como se mencionó, la buena práctica buscaba generar capacidades en los docentes del municipio de Itagüí para la sistematización de sus experiencias y la socialización de las mismas en diferentes momentos. Aunque no son acciones que impliquen necesariamente una dependencia mutua, en el Plan se usaron como metodología de preparación para los participantes del Encuentro TESO y este es quizá uno de los componentes importantes en relación con la práctica.

No obstante, cabe subrayar que los cambios se logran únicamente con el compromiso de los maestros en cuanto a la identificación, seguimiento y actualización de su accionar en el aula, pues es así como pueden generar nuevos procesos de socialización de conocimiento y mayor motivación para desenvolverse en el ámbito educativo, social o productivo (Patiño, Bárcenas, & Fernández, 2013).

En ese sentido, los procesos de sistematización y socialización de experiencias aún no logran generar un vínculo con los actores implicados, puesto que se considera pertinente llevar a cabo un acompañamiento constante para cumplir con los objetivos, viéndose de esta forma, trastocados los intereses del Plan de desarrollar capacidades auto regulatorias en ellos.

Oscar Jara (Revista MATINAL, 2010) cuestiona la utilidad de la sistematización de los docentes y señala que para una apropiación de las experiencias, para extraer aprendizajes que contribuyan al mejoramiento y para aportar al diálogo crítico entre actores educativos, urge una perspectiva que fortalezca las capacidades transformadoras de los sujetos sociales.

Es decir, hay una intencionalidad transformadora, creadora y no pasivamente reproductora de la realidad social que anima a realizar la sistematización de experiencias como parte de un proceso más amplio. El factor transformador no es la sistematización en sí misma, sino las personas –que sistematizando- fortalecen su capacidad de impulsar la transformación.

Los docentes, como sujetos de conocimiento, poseen el insumo principal, pero no se atreven a generar cuestionamientos sobre su labor en pro de convertirlos en aprendizajes permanentes. De ahí que su participación y compromiso sea vital, pues quienes viven la experiencia deberían ser los sujetos de sistematización.

En tanto el docente desarrolle capacidades individuales para afrontar ambos procesos, podría propiciar la evolución de su experiencia hacia una innovación de aula. La razón, considerada por (Bendeck, 2016), presume que uno de los factores que afecta la implementación de innovaciones es la falta de participación docente ya sea por descontento, o cansancio debido a la complejidad de los nuevos roles y tareas, o por la naturaleza cambiante del conocimiento y la educación que han de desarrollar en unas condiciones difíciles y/o desconocidas.

Los resultados en relación con lo justificado anteriormente, evidencian el cumplimiento de unos objetivos establecidos contractualmente por el equipo del Plan, más no como efecto directo de la transformación de los docentes en el municipio y en tanto continúe en condiciones similares, las estrategias de sistematización y socialización de experiencias seguirán estando influenciadas por un carácter de asistencia, más no de desarrollo de capacidades autónomas.



¿Qué fue lo innovador de la buena práctica?

Los componentes diferenciadores que pueden catalogarse como innovadores durante la documentación de la buena práctica, fueron los siguientes:

A modo complementario de lo planteado, se listan a continuación los resultados identificados en la documentación de la buena práctica:

- Sistematización de experiencias y prácticas usando diferentes formatos (texto, video y gráficos).
- Creación de redes de trabajo entre actores de diferentes instituciones educativas en las cuales se discutían temas relacionados con la implementación de los diferentes modelos propuestos.
- Identificación de experiencias educativas que se desarrollaron en el marco de la implementación de los nuevos modelos educativos que integraron las TIC en sus prácticas.
- Implementación de una mesa de ayuda pedagógica con diferentes niveles de atención y experticia que pudiera dar solución a las inquietudes de los docentes en lo referente a la integración de las TIC en las prácticas de aula.
- Acuerdo sobre la ruta de preparación de los docentes para su participación en eventos de socialización y reconocimiento público.
- Apropiación de espacios como lugares de encuentro con los docentes participantes de la estrategia.
- Identificación del tutor como un agente externo observador de las posibles experiencias de innovación de primer nivel.

- Al plantear una propuesta para que los docentes documenten su experiencia de forma diferente a lo establecido por el Ministerio de Educación Nacional, se potencian mecanismos donde ellos sienten un reconocimiento real por la labor que desempeñan y desde la que pueden socializar con otros pares docentes.

- Iniciar con el proceso de sistematización permitió identificar si las propuestas podrían ser replicadas en otros escenarios diferentes al municipio, pero asumiendo un reconocimiento previo de contexto para comprender cuál es la forma más adecuada de abordarlo.

- Con el desarrollo de la buena práctica fue posible aprovechar los escenarios de gran formato como punto de convergencia entre las estrategias que apuntan a la sistematización y socialización de experiencias de los docentes de Itagüí.

- La generación de espacios de acompañamiento a los docentes interesados en la integración de las TIC a las prácticas de aula, a través de diferentes niveles de atención y grados de experticia.

- Con el acompañamiento realizado a los docentes se evidenció que el proceso de preparación en temáticas puntuales contribuye a una mejor disposición para los eventos de socialización y reconocimiento de experiencias.

Lecciones aprendidas de la buena práctica

Con la intervención en el municipio de Itagüí se buscaba, entre otras cosas, que los docentes reconocieran el potencial que sus prácticas podían tener para ser socializadas con otros pares y sistematizadas como mecanismo para conocer y analizar su evolución en el tiempo.

Si bien la buena práctica presume la participación de los docentes vinculados al Plan y el acompañamiento de agentes externos a la institución, fueron identificadas lecciones aprendidas durante el período en mención para establecer posibles criterios en materia de transferencia hacia otros contextos:

- Establecer acuerdos sobre el desarrollo de acciones para sistematizar experiencias y proponer mecanismos de socialización claros, tanto para el equipo que lo promueve, como para los docentes a quienes se les comparte la información.
- La presencia y acompañamiento de un agente externo al accionar cotidiano del maestro, permite develar lo tácito de este para trascender hacia lo explícito y evidenciar el potencial real de la experiencia. Significa esto darle una voz al docente para que a través de conversaciones fluidas pueda revelar por sí mismo lo valioso de su experiencia.
- Realizar un ejercicio presencial como antesala a la documentación es primordial, pues es allí donde, en primera instancia, se realiza el reconocimiento de la experiencia docente. Seguido a la identificación, es importante la motivación para que el docente documente su innovación utilizando las herramientas tecnológicas disponibles como alternativa.
- Conviene, ocasionalmente, tener una excusa condensada en el tiempo para movilizar los procesos, de lo contrario es probable que desaparezcan en la cotidianidad y en el tiempo. En este caso fue el Encuentro TESO, evento enfocado en los docentes como protagonistas y desde donde fue posible explotar varios ejes de acción para dejar rastro, registrar experiencias, circular posteriormente estas y lograr un reconocimiento por parte de la comunidad educativa.

- Es importante reconocer el contexto para poder aprovechar las condiciones que ofrece el entorno para planear alrededor del mismo y determinar la viabilidad de mantener en marcha algunas acciones, o por el contrario, darles un enfoque especial por el tema de disponibilidad de tiempo y presupuesto.

- Es importante preparar a los docentes antes de los encuentros de socialización con el propósito de fortalecer sus competencias en expresión oral, presentación en público y elaboración de presentaciones efectivas. Esto, además de dar orden a los espacios de diálogo, fortalece su seguridad para compartir las experiencias de aula.

- El equipo de tutores encargado del acompañamiento en las instituciones educativas debe poseer conocimientos tanto en el uso de herramientas informáticas, como también en la forma de incorporarlas en las prácticas educativas.

Limitaciones de la buena práctica

Junto con las lecciones aprendidas, la buena práctica de sistematización y socialización de experiencias innovadoras, también supuso el reconocimiento de factores que limitaron su desarrollo en el contexto municipal:

- No contar con mecanismos de difusión de las experiencias puede limitar el efecto de la buena práctica, entendiéndose que no solo se trata de la sistematización de experiencias, sino de un ejercicio de socialización entre actores.
- Se evidenció en el acompañamiento a los docentes, que algunos de ellos no poseían competencias de lecto–escritura para documentar las buenas experiencias, lo que limita la capacidad de sistematización de información de valor.
- Además de las competencias de lecto–escritura, algunos docentes no sienten confianza suficiente para socializar con sus pares. Es decir, desconocen el potencial de su quehacer pedagógico y no dan crédito a lo que puede ser de interés para otros actores educativos. La situación es susceptible de agravarse al no encontrar apoyo suficiente en su institución educativa, por motivos de modelos jerárquicos institucionales.

- El cambio de objetivos año tras año, no permitió consolidar la buena práctica con un propósito reconocido que le diera una real identidad y sostenibilidad en el tiempo.

- El tiempo y el manejo de recursos se convirtieron en una limitante importante para dar continuidad a las estrategias. Aún supone un acompañamiento constante para el funcionamiento de lo propuesto y con los recursos detenidos por cuestiones contractuales todo queda congelado.

- Algunos docentes se sienten bloqueados para compartir sus experiencias y por ende, no saben por dónde iniciar la documentación de la misma. Además, es posible que cuenten con evidencias que soporten lo que hacen, pero carecen de conocimiento para organizar y gestionar la información.

- El tiempo del docente es un factor limitante común, puesto que no tienen espacios definidos para nuevos procesos y eso los lleva a cuestionar sobre los momentos que deben tomarse para documentar, analizar y socializar con otros. Suelen perderse en la cotidianidad y es complejo que se detengan a reflexionar sobre la práctica pedagógica como uno de sus deberes.

- La motivación también es un factor a tener en cuenta en los limitantes de la buena práctica, puesto que ante el desinterés por entrar en nuevas dinámicas, puede entorpecerse la implementación de innovaciones en el aula de clase. Este será un maestro que únicamente se limita a dictar su cátedra, ignorando el desarrollo de habilidades y nuevo conocimiento que puede ser compartido con otros (estudiantes y pares docentes, principalmente).

- Inexistencia de un sistema de monitoreo o seguimiento que permita determinar si fueron o no desarrolladas las capacidades de sistematización y socialización de experiencias en los docentes. Además de comprender cómo pudo afectar o beneficiar el ejercicio de la enseñanza en el aula de clase.

Sobre la transferencia de la buena práctica

La transferencia de la buena práctica implica considerar varios componentes, entre ellos la documentación de las lecciones aprendidas y las limitaciones que durante 2012 y 2015 se detectaron en la implementación del Plan en Itagüí.

Al analizar los múltiples factores considerados se dio lugar a plantear varios niveles (no cíclicos) que, en lo posible, tendrían efecto potenciador en la aplicación de la práctica en contextos diferentes. Estos son: identificación, resignificación, documentación, sistematización y divulgación; como se ilustra en la figura 1 y se explican a continuación:

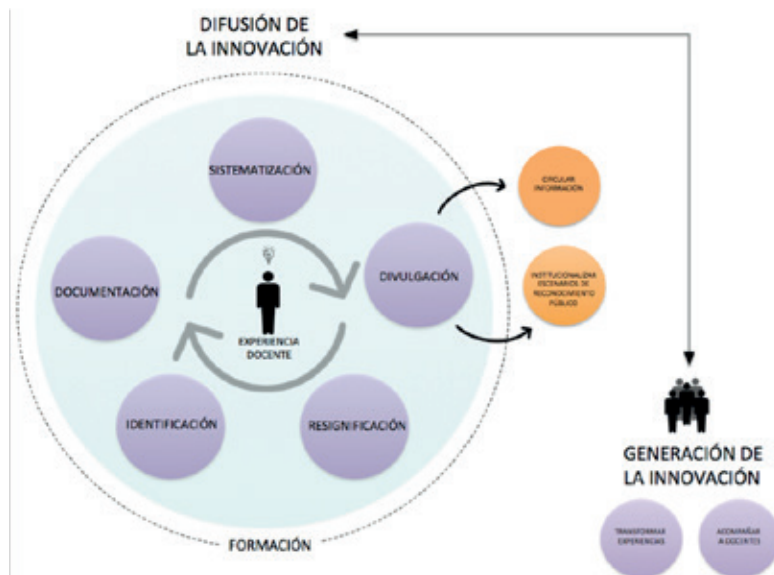


Figura 1: Niveles de aplicación de la práctica de sistematización y socialización de experiencias innovadoras en educación.

1. Identificación: puede venir de un agente externo, del mismo docente o de otro actor de la comunidad educativa.

2. Resignificación: va más allá de la comprensión de la existencia misma de la experiencia, a la cual le atribuye significado en el contexto en que se desarrolla. Aquí la experiencia vive porque no pasa desapercibida para el docente y por tanto puede implicar un ejercicio de socialización con otros actores.

3. Documentación: no implica necesariamente una sistematización, sino un ejercicio de recopilación de información asociada a la experiencia.

4. Sistematización: ejercicio detallado de consolidación de información para comprender la experiencia. Se necesita una escritura ordenada y reflexiva frente a la práctica para la construcción de conocimiento. Es válido usar herramientas digitales u otros formatos para soportar el proceso de construcción de conocimiento.

5. Divulgación: comprendido desde el concepto de difusión/circulación de información, reconocimiento público como acto de exaltación a la experiencia y acción transformadora de la práctica.

6. Formación: es transversal a los anteriores, puesto que acciona el acompañamiento paralelo en cualquier momento del ciclo y resignifica la postura de los actores frente a la experiencia.

Estas fases dan lugar a proponer un esquema para comprender los ciclos de la buena práctica en relación con las demás identificadas en el mismo período de tiempo y donde, además, participan diferentes actores en la implementación de las acciones: equipo del Plan Digital TESO como responsables de la puesta en marcha y docentes como principales beneficiarios directos del proceso en mención.

Frente a este esquema, es igualmente relevante tener en cuenta lo siguiente:

- Comprender el marco en que se está trabajando: divulgación desde la innovación, barreras y brechas; organizar información para posterior difusión.

- Es posible tener escenarios de divulgación y reconocimiento simultáneos, pues tienen un papel dual. La divulgación podría servir a dos propósitos: a generar difusión y otro al reconocimiento de las personas que crean en el proceso.

- Se requiere un análisis previo del entorno para saber si está listo para sistematizar o si es pertinente un ejercicio de socialización sin necesidad de tener un documento de respaldo.

- El tema de socialización no implica necesariamente que exista una transformación en el actuar porque se trata de un ejercicio dinámico, espontáneo y dialogado entre actores. El ejercicio de socialización podría partir incluso desde la fase de resignificación, donde se comparte información entre pares, pero no necesariamente esto generará un cambio o transformación en la práctica.

- Está la presunción de que si se sistematiza o documenta, el mundo “sería perfecto”. Pero eso no pasará porque la gente consume información y cambia de manera automática. Pero, para que sucedan cosas y puedan propiciarse, también es importante cultivar los gestores de cambio.

- Es pertinente que tanto la sistematización y socialización de experiencias innovadoras, como la institucionalización de escenarios de reconocimiento público. sean vista desde un enfoque institucional, donde los actores se apropien de los procesos y desarrollen capacidades para auto gestionarse sin el acompañamiento continuo del Plan. En este sentido, el proyecto puede verse como un aliado que asiste, más no regula ni propicia el accionar institucional.

Conclusiones

- La sistematización supone un ejercicio de vivir la experiencia antes de compartirla con otros actores. Frente a esto, tiene sentido que quien promueve una estrategia de esta índole haya pasado por las diferentes fases del proceso para poder transmitir efectivamente el propósito de la misma.
- Es importante vincular herramientas digitales para el ejercicio de sistematización y replantear los mecanismos de difusión de las experiencias. La importancia no está únicamente en documentar una experiencia institucional, sino en la capacidad que se tiene de compartir con otros y permitirles motivarse para generar cambios importantes en su propio contexto.
- Considerar el blog como una herramienta digital útil para un ejercicio de sistematización de experiencias no implica abrir un espacio para publicar temas descontextualizados. Por el contrario, es un llamado a un ejercicio reflexivo sobre las prácticas o procesos de mejoramiento constante en la educación.
- La sistematización es importante, pero la socialización es necesaria y primordial, puesto que si la gente dialoga abiertamente sobre lo que está haciendo, puede generar un efecto en otros y por ende, transformar las dinámicas de su contexto.
- Si el fin último de la sistematización es la difusión de la innovación, es preciso contar con un mecanismo para comunicar en lugar de generar documentos robustos que hagan compleja la replicabilidad de las prácticas. Para ello, se requiere entender bien qué se está haciendo, los motivos por lo que se hace y cómo se realiza para derivar en aprendizajes y prácticas.
- Hasta el momento no se reconocen competencias efectivas en los docentes del municipio en el tema de sistematización y socialización de experiencias innovadoras, excepto por algunos que por iniciativa propia vinculan herramientas digitales para compartir lo que hacen.
- El tema de un evento masivo, como el Encuentro TESO, conlleva el aprovechamiento de dichos espacios como una excusa para desarrollar otras estrategias alrededor. En este sentido, el evento enfocado en los docentes como protagonistas puede explotarse para desarrollar capacidades, dejar rastros de la construcción colectiva de conocimiento y registrar experiencias para una posterior circulación y reconocimiento por parte de otros actores educativos.
- Al vincular la buena práctica con la institucionalización de escenarios de reconocimiento público en el Encuentro TESO, fueron desarrolladas más las capacidades de socialización que de sistematización. Es pertinente plantear acciones que complementen una con otra y promueva las acciones de transformación educativa.
- Fueron identificados muchos mecanismos de sistematización en TESO que servían como excusa para cumplir este objetivo. Sin embargo, la falta de continuidad afectó el reconocimiento de prácticas innovadoras en el municipio y su posterior socialización entre los diferentes actores involucrados.
- La capacitación en competencias de lectura y escritura reflexiva es importante para complementar el proceso, además evita la sistematización de información con poca profundidad.
- Durante la documentación de la buena práctica se evidenció que el blog fue utilizado como un mecanismo útil de registro, así como también lo fueron las fichas de experiencias generadas durante el Encuentro TESO o como parte del repositorio del proyecto en el 2014. Los múltiples mecanismos usados entre 2012 y 2015 evidencian el interés por el proceso, pero la interrupción de ciertas prácticas demuestra que es necesario darle continuidad para lograr fomentar las capacidades de sistematización y socialización en los docentes.
- Se percibe el valor de la sistematización como un ejercicio de interés para agentes externos a la institución educativa y para unos cuantos docentes. El valor positivo de percibirlo es que quien no se encuentra inmerso en la realidad institucional logra capturar datos relevantes de las experiencias para replicarlo en otros entornos.
- Los docentes manifiestan que un ejercicio sin reflexión no genera ideas constructivas y para ello se hace indispensable romper paradigmas que destruyan las barreras de la inseguridad, la obligatoriedad y la carga extra del ejercicio de sistematización.

- Existe una relación directa entre las prácticas de institucionalización de escenarios de reconocimiento, sistematización y socialización de experiencias innovadoras con la circulación de contenidos y de conocimiento. El tema de socialización, en este sentido, no solo ocurre presencialmente, sino también a través de canales digitales. No obstante, la publicación a través de dichos canales de la misma forma ha permanecido frenada por diferentes factores.

- El fin de la socialización en este contexto es permitir que los actores educativos se enteren de lo que sucede. Por otra parte, la sistematización tiene como intención última la difusión de la innovación y para ello es preciso generar acuerdos sobre cómo va a comunicarse esta.

- Es importante destacar la documentación de experiencias personales de aprendizaje y para ello se distinguen dos factores importantes: apropiarse del uso de las TIC y documentar experiencias con sus respectivos aprendizajes.

Equipo Línea I+D en Informática Educativa (2016). Revisión de fichas. Matriz de seguimiento, Medellín.

Escorcía-Oyola, L. y Jaimes de Triviño, C. (2015). Tendencias de uso de las TIC en el contexto escolar a partir de las experiencias de los docentes. *Educ. Educ.* Vol. 18, No. 1, 137-152.

Faber, Sanchis and Weinhardt (2015). *ICT and Education: Evidence from Student Home Adresse*. NBER Working Paper No. 21306, JEL No. D83, F66, I20.

García-Valcárcel, A. & Basilotta, V. (2015). Evaluación de una experiencia de aprendizaje colaborativo con TIC desarrollada en un centro de Educación Primaria. *EduTec, Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 51. Recuperado el 06/05/2018 de <http://www.edutec.es/revista>.

Gil, R. M. (2011). La escritura: clave en procesos de sistematización de experiencias. *Revista Decisio*.

Gómez, R. M. (1 de Diciembre de 2012). Comunicación para el Desarrollo Humano: buscando la transformación social. *Cuadernos de Información y Comunicación*.

Leal, D. E. (19 de Julio de 2017). (L. T. Carrero, entrevistador) Medellín, Antioquia, Colombia.

Línea de Investigación I+D en Informática Educativa. (2016). Revisión de fichas. Universidad EAFIT. Medellín: Línea de Investigación I+D en Informática Educativa.

Ministerio de Educación de Colombia. (Abril de 2010). Guía 37, Las rutas del saber hacer: experiencias significativas que transforman la vida escolar. Orientaciones para autores de experiencias y establecimientos educativos. Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Orihuela, J. L. (2011). La auténtica gramática de la Web. *Revista Mexicana de Comunicación*.

Patiño, N. C., Bárcenas, S. d., & Fernández, J. M. (julio - diciembre de 2013). Estrategias mediadas por la tecnología que contribuyen al desarrollo y socialización de conocimiento en matemáticas. *Zona Próxima*(19).

Referencias

Bendeck, J. H. (1 de agosto de 2016). Factores que afectan la implementación de innovaciones en el aula de clase de nivel básico en Colombia. *Palobra*, 224-238.

EAFIT (2012 - 2015). Informe Ejecutivo del Plan Digital TESO. Medellín.

EAFIT (2016). Hojas de vida de las estrategias del Plan Digital TESO. Medellín, Antioquia, Colombia.

EAFIT (2016). Primer informe de Abriendo el Futuro de la Educación en Colombia. Medellín.

EAFIT (2016). Levantamiento de procesos del Plan Digital TESO. Levantamiento de procesos del Plan Digital TESO. Medellín, Colombia.

Educativa, L. D. (2017). Fichas de estrategias. Medellín, Antioquia, Colombia.

Pineda y Orozco 2016). Ecosistemas de aprendizaje con gestión de TIC. Una estrategia de formación desde la pedagogía praxeológica. Docencia Universitaria, Volumen 17, 71-95.

Revista Matinal. (2010). La sistematización de experiencias: aspectos teóricos Y. Revista de Investigación y Pedagogía Matinal.

Rizza, C. (2011), "ICT and Initial Teacher Education: National Policies", OECD Education Working Papers, No. 61, OECD Publishing, Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/5kg57kjj5hs8-en>.

Rodríguez y Gairín, (2015). Innovación, aprendizaje organizativo y gestión del conocimiento en las instituciones educativas. Educación Vol. XXIV, N° 46, pp. 73-90.

Salinas (2016). La investigación ante los desafíos de los escenarios de aprendizaje futuros. RED. Revista de Educación a Distancia. Núm. 50. Artíc. 13.15.

Tobón et-al (2015). Sociedad del Conocimiento: Estudio documental desde una perspectiva humanista y compleja. Revista Paradigma, Vol. XXXVI, N° 2, 7-36.

Torres Carillo, A. (1996). La sistematización como investigación interpretativa crítica: Entre la teoría y la práctica. Santiago de Chile.



Financiado por:



IDRC | CRDI

International Development Research Centre
Centre de recherches pour le développement international

Canada